

El fracaso escolar en cifras

Según datos aportados por la OCDE, el 34% de los estudiantes de nuestro país, matriculados en educación secundaria, abandonan los estudios sin titulación alguna. Esto supone el quinto puesto de una lista encabezada por México. De los alumnos que llegan a Bachillerato o Formación Profesional, el 30% cuelga los libros sin terminar esta etapa. La alta tasa de repetidores es otro dato significativo: el 28,6% de los alumnos de quince años ha repetido, al menos, un curso. Respecto a la diferencia entre géneros, el índice de abandono entre chicos es de 38,5% frente al 24,6 % de las chicas, lo que significa que ellas permanecen más tiempo en el sistema educativo. Según datos del 2004, España es el país de la Unión Europea donde más crece el índice de abandono escolar. El 21,1% de los estudiantes reconoce tener dificultades con la lectura, todavía con quince años. En el otro extremo, países como Alemania, Corea, Dinamarca, Holanda o Japón, la tasa de titulados en educación secundaria es superior al 90%. Noruega es el país con mayor éxito en su sistema educativo: el 100% de sus alumnos termina la secundaria.

¿Las causas?.: múltiples y diferentes en cada caso. En general, los adolescentes atribuyen su fracaso al aburrimiento, a la falta de interés y al poco esfuerzo. Muchos se sienten atraídos por el mercado laboral, convencidos de que encontrarán su empleo fácilmente. Pero los datos no lo indican así. España posee una tasa de paro juvenil que dobla la media de la OCDE , estimándose un plazo de, al menos, cinco años para encontrar empleo estable. Estos jóvenes, con sólo estudios primarios, tienen más dificultades para encontrar un trabajo fijo que aquellos con titulaciones superiores.

Aunque poco a poco los datos van mejorando, la situación no deja de ser alarmante. Por ello, no debemos esperar a que las medidas preventivas lleguen desde instancias superiores. Es en el núcleo familiar, ámbito educativo natural por excelencia, y desde la más tierna infancia, desde donde debemos adoptar decisiones que, en la medida de nuestras posibilidades, puedan evitar que nuestros hijos pasen a formar parte de estos datos estadísticos.

M^a Eugenia Marfull Uranga

Licenciada en Pedagogía

Licencia en Psicología

Directora del centro Psicopedagógico Educas